

Ermita de Nuestra Señora del Ara

(Fuente del Arco, Badajoz)

Por Ana González



Situada en las estribaciones de Sierra Morena, en la llamada Sierra de La Jayona, a 7 km de Fuente del Arco, un entorno formado por dehesas de encinas y alcornoques que contrastan con amplias llanuras de la campiña sur destinadas a cereales.

Este santuario lo mandó edificar el prior de la Orden de Santiago, García Ramírez, a finales del siglo XIV y algunos autores señalan que fue construida sobre los restos de un templo precristiano.






La ermita es el centro de un conjunto de edificaciones arremolinadas en torno a dos patios: el que está a los pies del templo, y otro de uso privado. Las construcciones en torno al patio desde el que se accede a la iglesia tuvieron función de albergar a los visitantes de la Orden de Santiago.

Además de la ermita, en un principio, existían dos viviendas (una para el santero y otra para los que venían a rezar), aparte de una bodega con lagar y molino de aceite.

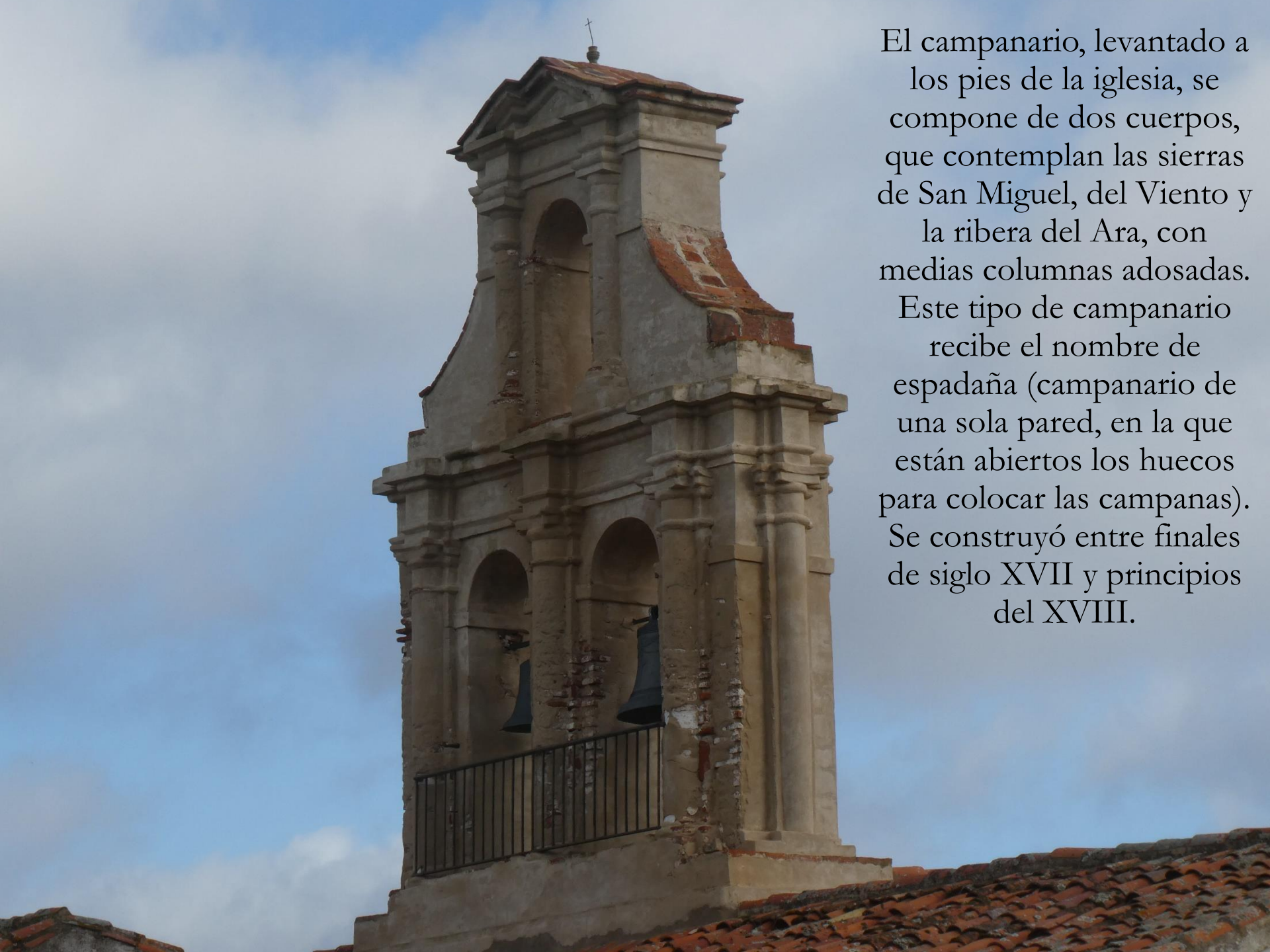




En el patio de la ermita se encuentra una fuente de agua natural a la que los vecinos atribuyen propiedades curativas y beneficiosas. Esta agua se utiliza para los bautizos buscando la protección de los recién nacidos.

A photograph of a brick archway with white pillars and a tiled roof, with a white building and a tower in the background. The archway is made of red brick and features three large, rounded arches supported by white, polygonal pillars. The roof is made of red tiles. In the background, there is a white building with a window and a white tower with a dome. The ground is paved with stones.

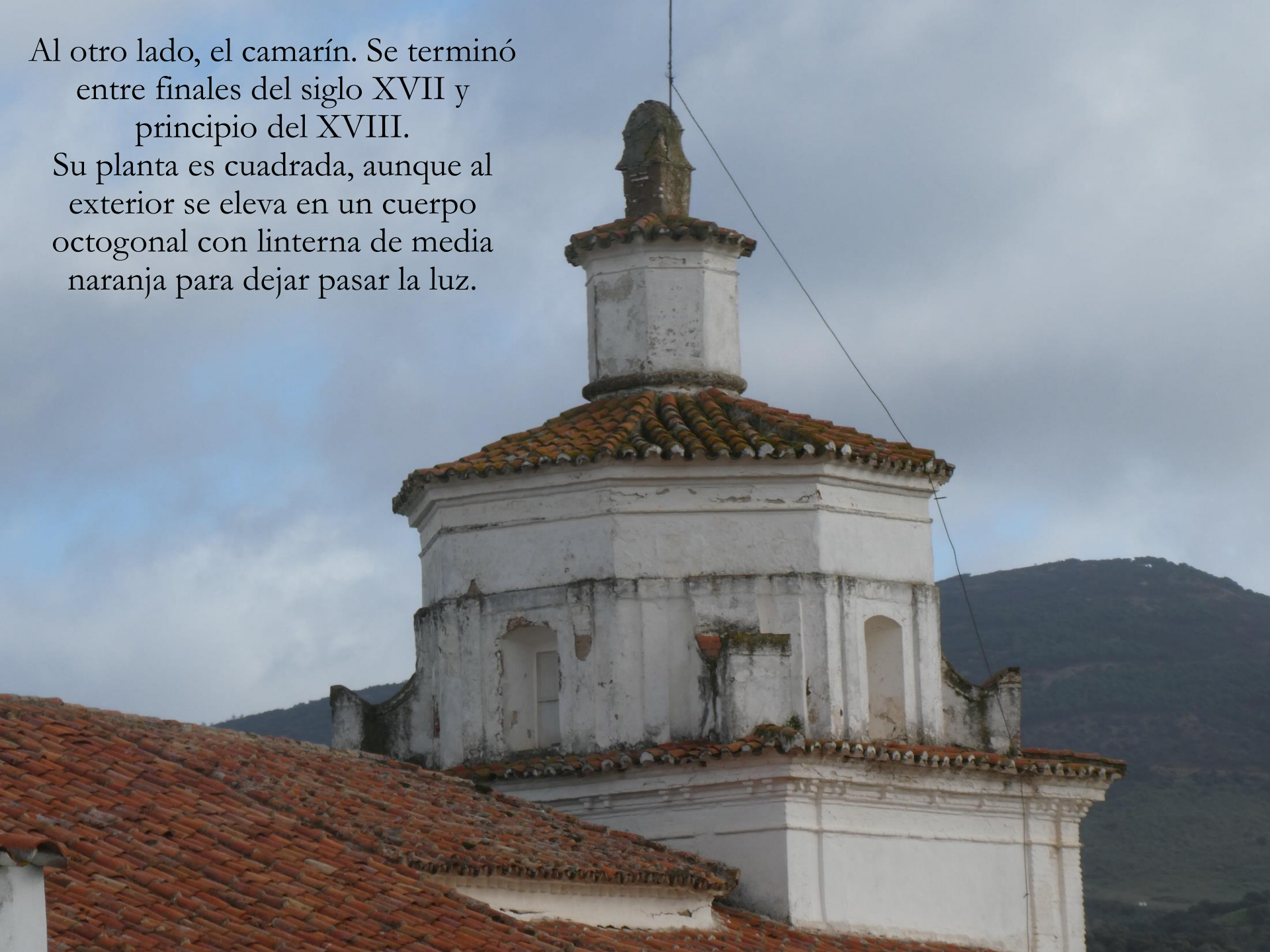
La arquería del pórtico es de estilo mudéjar, realizado con ladrillo. Los arcos peraltados se apoyan sobre pilares poligonales.



El campanario, levantado a los pies de la iglesia, se compone de dos cuerpos, que contemplan las sierras de San Miguel, del Viento y la ribera del Ara, con medias columnas adosadas. Este tipo de campanario recibe el nombre de espadaña (campanario de una sola pared, en la que están abiertos los huecos para colocar las campanas). Se construyó entre finales de siglo XVII y principios del XVIII.

Al otro lado, el camarín. Se terminó
entre finales del siglo XVII y
principio del XVIII.

Su planta es cuadrada, aunque al
exterior se eleva en un cuerpo
octogonal con linterna de media
naranja para dejar pasar la luz.





En el atrio existe una ventana con reja de forja de interés artístico.

La puerta que da acceso al interior es un arco de medio punto enmarcado por un alfiz.





La ermita consta de una sola nave dividida en tramos por arcos fajones y cubierta con una bóveda de medio cañón.

En la cabecera destaca la bóveda de crucería.



El retablo mayor, de comienzos del siglo XVIII, es de cascarón adaptado al ochavo de la capilla. Posee tres calles y destacan sus cuatro columnas salomónicas y profusión de elementos escultóricos con claras influencias andaluzas.





En el ático del retablo un relieve de Dios Padre rodeado de ángeles.



Y en la parte inferior de la hornacina central que tiene a la Virgen sobresalen dos figuras alusivas al rey Jayón y a su hija Erminda.



Imágenes de bulto redondo del rey Jayón y su hija Erminda.



A ambos lados del altar hay dos retablos: a la derecha, el retablo del Santísimo crucificado.





Y a la izquierda, el retablo de San Antonio con Niño Jesús.

Hay que señalar que entre 1550 y 1575, varios elementos del templo se cubrieron con azulejería de la Cartuja de Sevilla (las gradas del Altar Mayor, los asientos que rodean el templo y los frontales de los altares laterales).





Las pinturas que recubren las paredes y la bóveda están realizadas al temple.



La decoración de la bóveda de la nave es de 1736. Los autores de algunas pinturas son los Brieua, padre e hijo, pintores de Llerena.



Aunque, las más antiguas son los cuerpos prismáticos que se encuentran en el zócalo, realizadas a finales del siglo XV.





Por encima del zócalo hay escenas del Vía Crucis.



Y, sobre éstas, los muros están pintados simulando un entablamento y un friso decorado con hojas, de acanto, roleos vegetales y diferentes figuras y animales.



La bóveda de la nave está dividida en 26 recuadros numerados. En ellos se narran historias del Libro del Génesis acompañados de leyendas explicativas (la Creación, el Paraíso, el destierro de Adán y Eva, Caín y Abel, Abraham e Isaac y Rebeca).





El desierro del Paraiso



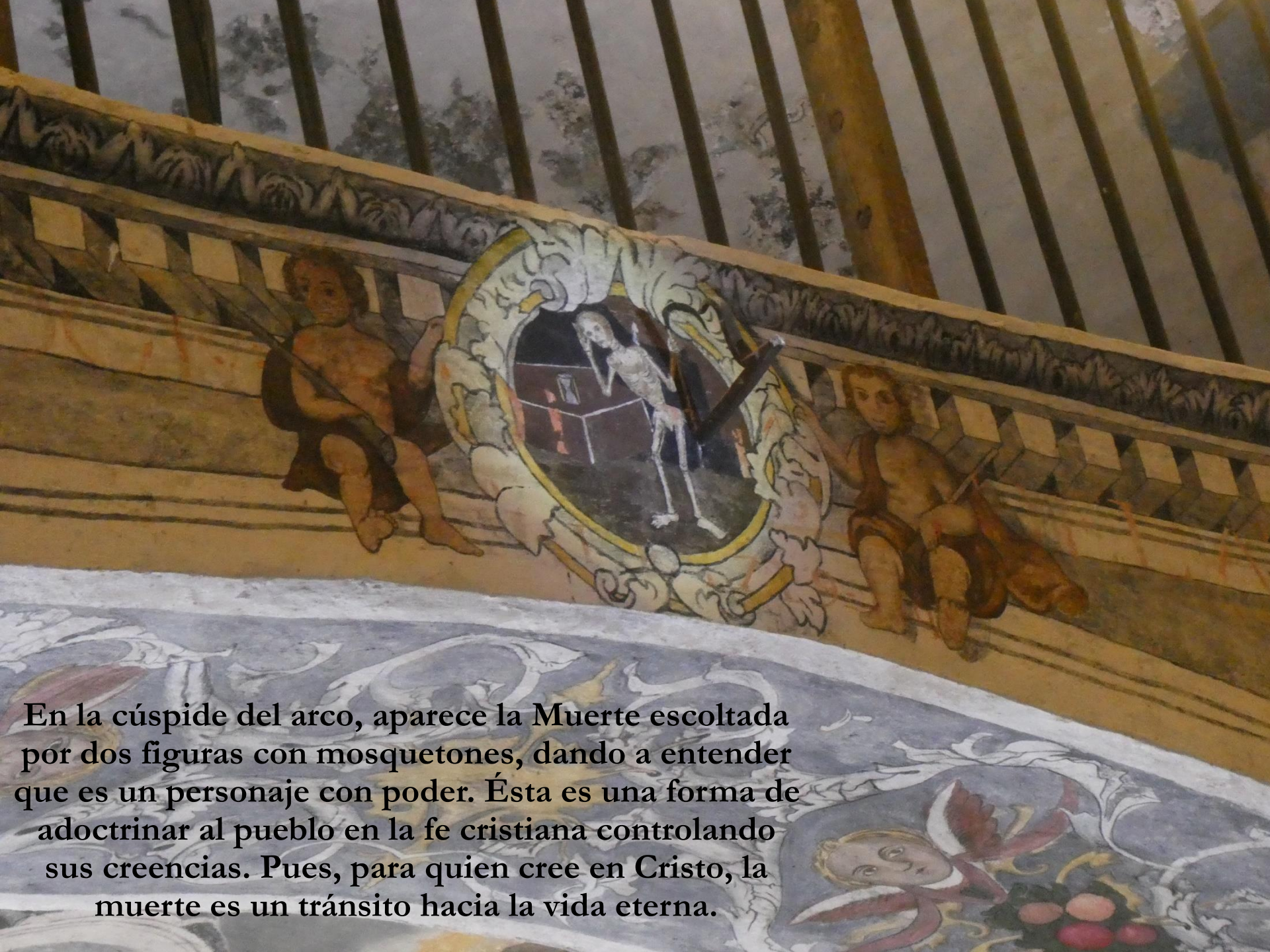
El coro se encuentra a los pies y en la bóveda de cañón con lunetos del sotocoro aparecen representaciones femeninas de los puntos cardinales.



Cuatro figuras femeninas personifican a los cuatro puntos cardinales en aquel momento, hacían referencia a “las cuatro partes del mundo” que simbolizaban el dominio y majestad de Dios sobre la inmensidad del Orbe: el poder del Todopoderoso que alcanza al Norte, Sur, Este y Oeste, que no tiene límites.



Y cuatro inscripciones que clasifican los doce signos del zodiaco en sus cuatro categorías típicas, de acuerdo con los elementos primordiales (fuego, tierra, aire y agua). Estas inscripciones son el símbolo que reafirmaba con fuerza cósmica el poder de Dios: “Dios dirige la vida durante los doce meses del año”.



En la cúspide del arco, aparece la Muerte escoltada por dos figuras con mosquetones, dando a entender que es un personaje con poder. Ésta es una forma de adoctrinar al pueblo en la fe cristiana controlando sus creencias. Pues, para quien cree en Cristo, la muerte es un tránsito hacia la vida eterna.

En 1549 ya existía la sacristía, formando una galería abierta con el templo.

A mediados del siglo XVIII es cuando se construyó el camarín de la Virgen y, muy probablemente, fue cuando se reformó y amplió la sacristía. La cajonera que se encuentra bajo la pintura está tallada en madera y posee herrajes y tiradores de forja.



Aunque la sacristía se encuentra encalada, en algunas zonas, son visibles pinturas murales, que, con el tiempo, serán restauradas.





La pintura representa la Virgen María con el Niño sobre un árbol entre nubes y ángeles.

En su interior, destaca una pintura del siglo XV que alude a la aparición de la Virgen al rey Jayón y a su hija, Erminda. Tiene forma pentagonal en la parte superior por estar adaptada al testero del templo y conserva su guardapolvo original. Debajo de las figuras del rey moro y su hija se cuenta el romance de la aparición de Nuestra Señora:

*“Sobre un ara y alcornoque
La Virgen María oy
al Rei Jaion y a su hija
Erminda se apareció.
Convirtiéndose al instante.
Pidiendo con gran fervor
el Santísimo Baptismo a voces
Por lograr la redención.
Fabrican aqueste templo
los moros que humildes son*





*A exortación de su Rei
que amante les predicó
Muchos dexan a su secta
Y uno que se arrepintió
Por permisión de María
Otro moro le prendió
Echanle corma y cadena
Le castigan con rigor
Y el volviéndose a la Virgen
Libre en su templo se halló
Le da gracias a la Virgen
Porque conoció su error
Ymitando a Jeremías
Con lágrimas i dolor
Soberana redentora
Libres vuestros moros son
no permitáis sean esclavos
de aquel infernal Dragón.*

Ju del castillo y de Medina del can
mandó Renobar este q adro Año de 1488. y
por ser el ante zedente antiguo, no se supo
el año que se abia he no su or final: Y el año de
1542. Se bolbio a Renobar Siendo Ma Yordom
Di l martin morillo, y de gta. de fuente de
el arco



En los ángulos de la parte inferior de la tabla aparecen dos cartelas con referencias cronológicas de las primeras restauraciones.

Se Renobò Año de 1716. Siendo
Mayordomo D.ⁿ Lazáro Mar
tin de la Fuente, Comisario de la
Ynquisicion de Sterena. Y en este
Año de 1865, se abuelto arrenobar por
de boccion del S.^r Jose Villazan, y
de su S.^a Esposa, Emerada Mateos,
Vecinos de Fuente del Arco. Siendo
Mayordomo, el S.^r Francisco Lozano.



DEVOTO AÑO
DE 1803

Desde la sacristía se accede al Camarín de la Virgen por unas escaleras. Una estancia de planta cuadrada que posee pilastras en las esquinas para facilitar el paso a las pechinas de la cúpula.



Sobre la planta cuadrada emerge un cuerpo octogonal con linterna de media naranja y decoración a base de elementos con influencia renacentista y barroca.



Las pinturas del Camarín fueron realizadas en 1803 y están formadas por columnas y decoración vegetal y geométrica.

En el interior del Camarín, se puede dar gracias a la Virgen.





Y en una habitación aparte se expone un conjunto de los exvotos del templo que hasta hace poco se encontraban en la sacristía.

Según el decreto 171/2018 el 16 de octubre de 2018, la ermita fue declarada Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento.

